



LA CRUZ DE JERUSALÉN

ORDINIS EQUESTRIIS SANCTI SEPULCHRI HIEROSOLYMITANI

 @granmagistero.oessh

www.oessh.va

 @GM_oessh

Palabras del Gran Maestro

LA ORDEN ES UN ORGANISMO CENTRAL DE LA IGLESIA CATÓLICA

Queridos Caballeros y Damas, queridos amigos de la Orden:

En este nuevo número de nuestra publicación trimestral, me complace compartir con ustedes tres noticias.

Primera, el Santo Padre ha aprobado los nuevos Estatutos, confirmando formalmente que la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén es un organismo Central de la Iglesia Católica. Esta decisión nos anima a servir a Tierra Santa como una forma elevada de participación en la atención de toda la Iglesia por la Tierra de Jesús. Es un importante «don», que implica nuestro profundo y más generoso compromiso. En cierto modo, se trata de cuidar el «Cuerpo» de Cristo presente en la realidad viva y actual de Tierra Santa: los pobres, nuestros fieles, los niños y jóvenes en edad escolar, los emigrantes, las obras y edificios sagrados.

Además, se ha preparado un texto sobre la Espiritualidad de nuestra Orden, actualmente en proceso de traducción, que pretende ayudarnos a profundizar nuestra «vocación» y «misión», que tienen sus raíces en la Palabra de Dios y en la Tradición viva de la Iglesia. He trabajado en este documento durante la «cuarentena», con el deseo de ayudarles a entrar más profundamente en el significado espiritual de pertenencia a la Orden.

Finalmente, se está estudiando un texto de actualización de la Liturgia como aplicación concreta de lo dicho anteriormente, y con el fin de hacer



El Cardenal Filoni interviene regularmente en los medios de comunicación para hablar de la vocación y misión de los miembros de la Orden, como aquí en una emisión en directo en la televisión pública italiana Rai 1, desde su oficina romana en el Palazzo della Rovere la primavera pasada.

más apropiado y bello nuestro modo de celebrar la Vigilia de Oración y el Rito de las Investiduras, en fidelidad a la enseñanza del Concilio Vaticano II y al camino litúrgico y eclesiológico de la Iglesia.

Como es comprensible, se trata de un trípode en el que va a descansar institucional, espiritual y litúrgicamente nuestra alegre pertenencia a la Orden y los generosos compromisos que implican respecto a la Iglesia Madre de Jerusalén.

Fernando Cardenal Filoni

ÍNDICE

La Orden en sintonía con la Iglesia universal

¡PAZ A VOSOTROS! EL MENSAJE II

IGLESIA: ¿QUIÉN ERES? V

Las actas del Gran Magisterio

SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO APROBÓ
LOS NUEVOS ESTATUTOS DE LA ORDEN
ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO VII

LA REUNIÓN VIRTUAL DE LOS LUGARTENIENTES
DE AMÉRICA DEL NORTE VIII

La Orden y la Tierra Santa

EL CORONAVIRUS NO DETIENE
LOS PROYECTOS EN TIERRA SANTA IX

CÓMO VIVIR LA SOLIDARIDAD CON LA
TIERRA SANTA EN TIEMPOS DEL COVID-19 XI

La vida de las Lugartenencias

LA CAPILLA DE SANTA MARÍA TA' DONI
EN RABAT, MALTA, TRANSFERIDA
A LA LUGARTENENCIA DE MALTA XII



GRAN MAGISTERIO DE LA ORDEN ECUESTRE
DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN

00120 CIUDAD DEL VATICANO

E-mail: comunicazione@oessh.va

La Orden en sintonía con la Iglesia universal

En este número de la Newsletter, proponemos profundizar en la enseñanza espiritual dada por el Gran Maestro entre la fiesta de Pascua y la de San Pedro y San Pablo. Se invita a los Caballeros y Damas de la Orden a interiorizar sus palabras durante el verano, con el fin de inspirarse de nuevo en ellas para vivir plenamente su misión cristiana (encontrarán en nuestra página web oficial en cinco idiomas todas las meditaciones del Gran Maestro, escritas en su mayoría durante la pandemia).

¡PAZ A VOSOTROS! EL MENSAJE

En su mensaje Urbi et Orbi del domingo de Pascua, en este momento de crisis que atraviesa el mundo, el Santo Padre pidió a Cristo, Él que es «nuestra paz», que ilumine a todos los que tienen responsabilidades en los conflictos, «que tengan la valentía de adherir al llamamiento por un alto el fuego global e inmediato en todos los rincones del mundo». Más concretamente, en lo que respecta a Tierra Santa, el Papa espera que sea «el tiempo en el que los israelíes y palestinos reanuden el diálogo y que encuentren una solución estable y

duradera que les permita a ambos vivir en paz». Por su parte, la Orden del Santo Sepulcro sigue trabajando de forma concreta y discreta por la paz, como señaló el Papa al dirigirse a los miembros del Gran Magisterio y a los Lugartenientes el 6 de noviembre de 2018 con motivo de la Consulta: «Con vuestro compromiso meritorio, también vosotros dais vuestra aportación a la construcción de esa senda que llevará, como todos esperamos, al logro de la paz en toda la región». En fidelidad a este servicio y en nombre de este compromiso, una sema-





«Los discípulos necesitaban ser pacificados: «¡Paz a vosotros!» Y Jesús mostró los signos de su pasión, la clara evidencia de sí mismo. También era un saludo (...). Pero la formalidad del saludo no era suficiente; su contenido, el tono de voz, la mirada y el dejarse mirar a los ojos, la expresión serena, o no serena, del rostro, eran signos esenciales para comprender quién estaba realmente de pie delante de ellos, y sobre todo lo que había en su corazón. La cara es el espejo del alma».

na después de Pascua, para el domingo in albis, el cardenal Fernando Filoni, Gran Maestro de la Orden, nos ha propuesto profundizar nuestra reflexión sobre el tema de la paz que se nos pide recibir como un don de Dios.

¡Paz a vosotros! ¿Tiene sentido desear algo así? La paz presume un estado de beligerancia militar o de angustia psicológica/social. Jesús lo usa como la primera expresión de su encuentro con los discípulos. No lo usa con María Magdalena, a la que llama por su nombre. Estaba afligida por la muerte y la injusta condena impuesta al Maestro, no estaba en crisis con él.

Era diferente con los discípulos: había quienes habían negado conocerlo, perjurando, y quienes habían desertado en el momento más oscuro. Frente a los tristes acontecimientos se preguntaban, al fin y al cabo: ¿Quién era realmente Jesús? ¿Era el Mesías? Y hacia el final, ¿por qué una muerte tan ignominiosa? Y en cuanto a sus palabras, ¿no parecían bastante nebulosas y alejadas de la realidad? Y, ¿qué pensar de sus obras ahora? En la Cesarea de Filipo, habían diferido de las opiniones del pueblo, ¿pero ahora? Su condena y su asesinato, ¿qué sentido tienen? En realidad era una guerra interior.

Los discípulos necesitaban ser pacificados: «¡Paz a vosotros!» Y Jesús mostró los signos de su pasión, la clara evidencia de sí mismo. También era un saludo, un gesto de cortesía. Y no se lo arrebató. Pero la formalidad

del saludo no era suficiente; su contenido, el tono de voz, la mirada y el dejarse mirar a los ojos, la expresión serena, o no serena, del rostro, eran signos esenciales para comprender quién estaba realmente de pie delante de ellos, y sobre todo lo que había en su corazón.

La cara es el espejo del alma. Incluso el salmista lo había dicho: «*Vultum tuum Domine requiram* - Tu rostro buscaré, Señor» (*Sal 27,8*) queriendo entender los sentimientos del Altísimo. Incluso Dios había mirado el rostro de Caín y había visto que estaba en crisis con él y le pregunta, «¿Por qué te enfureces y andas abatido?» (*Gén 4,6*). La verdadera naturaleza del rostro, el secreto que oculta, está más allá de las apariencias. La pregunta, que puede ser a la vez una petición de ayuda y una amenaza, manifiesta siempre la presencia viva del «Otro» y esconde ciertamente un rastro del infinito (E. Lévinas). En Cristo, escribe Benedicto XVI, «la *caridad en la verdad* se convierte en el Rostro de su Persona» (*Caritas in veritate* 1).

El Jesús resucitado hace exactamente eso, revela el Rostro de su Persona: saluda a los discípulos, asustados, encerrados en sus casas por miedo a los judíos, desorientados por los acontecimientos y por su propio comportamiento. Dudaban de que la amistad del Señor siguiera intacta: ¿no se habían escondido nuestros antepasados después de haber traicionado la palabra del Creador? ¿Y no fue Moisés colocado en el hueco del acantilado y cubierto por la mano del Altísimo para no



ver su cara cuando el pueblo, asustado por la Alianza traicionada, le pidió a él, hombre de Dios, que hablara con él? ¿El niño no se esconde después de haber desobedecido? ¿Y el hombre no niega también las pruebas en el tribunal?

Con el saludo, «¡Paz a vosotros!», se «alegraron»; efectivamente la voz del Resucitado era tranquilizadora, las manos con la marca de los clavos y el costado traspasado eran los suyos: ¡Jesús estaba vivo! Y esto era lo más importante para ellos: ¡Estaba realmente vivo! ¡No era un fantasma! Tomás también quería tener la misma experiencia carnal que el Resucitado y Jesús nos dejó una dicha que ellos, los discípulos, no pudieron disfrutar: «¡Bienaventurados los que crean sin haber visto!» (Juan 20,29).

El Maestro ahora necesita recuperar a sus amigos para confiarles la continuación de su misión. Encontrar de nuevo a todos, hombres y mujeres, incluyendo a aquellos que, dejando Jerusalén, se fueron a Emaús

decepcionados y tristes. También tomará para la naciente Iglesia a Saúl, el asesino de Esteban, que perseguía a los cristianos. Pero ellos, los Once, serán sus testigos, Apóstoles del mundo. Reconciliados, los envió a Galilea, donde todo había comenzado y tenían el recuerdo de la frescura de los primeros días.

La paz de Cristo iba más allá de un desorden personal al que a menudo lo reducimos todo, y conduce a extraer de las singulares profundidades y riquezas de la Persona de Jesús y su mensaje de salvación; la «paz» de Cristo es pues ante todo un hecho teológico, y esto es importante en la Iglesia, pero al mismo tiempo también en la sociedad y en el mundo político. De lo contrario, el don del Resucitado se adaptaría a realidades contingentes o visiones subjetivas, incluso polémicas, dentro y fuera de la Iglesia. La «paz» es por lo tanto un lugar teológico, porque es

un don de Cristo; es un don sobrenatural que nos ayuda a enfrentar la realidad; no al revés.

En el momento en que Jesús deseaba la paz, por ejemplo, no podemos olvidar que ese saludo, «¡Paz!», se encuentra presente en el nombre de Jerusalén, la ciudad santa intensamente amada por Él, por la que había clamado: «¡Si reconocieras tú también en este día lo que conduce a la paz!» (Lc 19,41). Jesús no lloró por los muros que, tarde o temprano, caerían con el tiempo y por las diversas guerras sangrientas de la historia de

la Ciudad, sino por aquellos que sufrirían las consecuencias. También lloró por la gente de entonces y de ahora: como los de Siria, Irak, Libia, Afganistán, Yemen y todos los guerrilleros sin nombre esparcidos por todos los continentes. Nuestras sociedades necesitan paz y reconciliación en términos de inclusión humana, comprensión socio económica, respeto de los derechos humanos tan frecuentemente violados.

Quizás en el plano interreligioso no seamos los grandes arquitectos, si recurrimos a una imagen evangélica muy conocida, podríamos llamarnos pequeños jornaleros; pero debemos sembrar la paz en las relaciones internacionales, en las disputas económicas, en las diatribas políticas e ideológicas, porque el cristianismo es presencia: «don y tarea», decía Benedicto XVI. Si por un lado el don consiste en ser gratificado por la cercanía interior con Dios, por otro lado el testimonio consiste en crear las condiciones para la paz; y es lo que piden los refugiados, lo que piden los trabajadores humanitarios, lo que imploran muchas víctimas y, sobre todo, los niños que se preguntan: «¿Por qué nací? ¿Este es mi mundo?» Es lo que me preguntaban a mí en los tristes días del EI, en Irak.

Cardenal Fernando Filoni

“ **En el momento en que Jesús deseaba la paz, no podemos olvidar que ese saludo, «¡Paz!», se encuentra presente en el nombre de Jerusalén, la Ciudad santa intensamente amada por Él, por la que había llorado** ”



IGLESIA: ¿QUIÉN ERES?

Una meditación para la fiesta de los apóstoles san Pedro y san Pablo

Se considera tradicionalmente al día de Pentecostés como la fiesta litúrgica en la que se inicia la misión de la Iglesia. Nadie lo niega. Pero tú, Iglesia, ¿quién eres, qué dices de ti misma? No es una pregunta provocadora, porque la identidad es la base de toda misión. Juan el Bautista también fue interrogado por aquellos que le habían sido enviados desde Jerusalén: ¿Por qué bautizas? ¿Tú quién eres? Yo soy una "voz", dice, no soy el Ungido. Hay que esperar al Mesías; es él quien será consagrado por el Espíritu Santo (cf. *Jn 1,19-33*).

Jesús también será interrogado por el Sane-drín: ¿Eres tú el Cristo? Dínoslo. ¿Eres el Hijo de Dios? Contesta. ¡Jesús respondió y fue declarado blasfemo y condenado a muerte! (Cf. *Mt 26,59-66*). Entonces Pilato también le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Eso no era cierto, pero fue condenado de todos modos (cf. *Jn 19:1-16*).

Por último, los Apóstoles también serán interrogados: ¿Con qué poder y en nombre de quién predicáis y hacéis esto? (Ver *Hechos 4,7*). La Iglesia apostólica comenzó su misión entre la predicación y la persecución.

Pablo VI, con motivo de la segunda sesión del Concilio Vaticano II, en la Sala conciliar, planteó la pregunta: Iglesia, ¿qué dices de ti misma? ¿Quién eres? La Constitución dogmática *Lumen Gentium* vio la luz y en ella los padres conciliares escribieron: «*La Iglesia es en Cristo como un sacramento, esto es, signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano*» (LG 1). Se reafir-



Las imágenes de los apóstoles Pedro y Pablo, que son las columnas de la Iglesia, se encuentran en la gran sala del Palazzo della Rovere, signos del vínculo que existe y une a la Orden del Santo Sepulcro con la Iglesia universal.

maba nuevamente el estrecho vínculo con la persona de Jesús, como para subrayar aún más claramente la naturaleza y la unión indisoluble con Cristo. Esto es lo que algunos quisieran revisar hoy subrepticamente, atacando su sacramentalidad y la unión indisoluble y reduciéndolo todo a una organización de hombres orientada por opiniones, ideo-

logías, consensos, pretendidamente mayoritarios, según las formas más actuales de la organización socio-política.

La sacramentalidad de la Iglesia se sitúa, verdaderamente, en su naturaleza más íntima y profunda, es decir, en la conciencia que tiene de sí misma, infundida por Cristo; por eso la Iglesia no puede ser nunca reducida a una simple organización humana, y mucho menos a una organización «de derechas» o «de izquierdas», por prerrogativa de «conservadores» o «progresistas». La Iglesia, como Eva, ha sido sacada del costado atravesado de Cristo crucificado. Existencial y ontológicamente, por lo tanto, saca su naturaleza de la propia naturaleza del Hijo de Dios encarnado: divina y humana al mismo tiempo. La Iglesia, la nueva Eva, es por lo tanto amada y «adorada» por su Esposo. Oseas vio su belleza y cantó esta relación en términos casi carnales.

Tomando prestada una feliz expresión de Benedicto XVI (*Jesús de Nazaret - Desde la entrada en Jerusalén hasta la Resurrección*), también podemos decir que la Iglesia es presencia: don y tarea. Es un «don», en la medida en la que se nos da, pero no tenemos su posesión; es una «tarea» en virtud de la misión encomenda-



da por Jesús. Juan XXIII en vísperas del Concilio la había señalado como *Mater et Magistra* (Madre y Maestra). Como «esposa» está indisolublemente unida a Él: preserva a su Esposo en la fe y en su corazón como «Eucaristía», síntesis y culminación de una relación santificante y una presencia eterna.

Una maternidad fecunda implica un deber: es generadora de hijos en la gracia del Bautismo, es regeneradora en la remisión y el perdón, es consoladora en la enfermedad, es dispensadora de toda bendición en el matrimonio y el sacerdocio.

Juan XXIII también quiso mostrarla como «Maestra»: por lo tanto, no sólo generadora por «Gracia», sino también para la «Verdad», que está obligada a llevar a todos los pueblos y al género humano, según la expresión, ya mencionada, del Concilio. En esta tarea se convierte en un instrumento de paz y unión, sin cálculos ideológicos, políticos o militares, antes bien al servicio más humilde del hombre en tiempos de desasosiego, cambios sociales y desequilibrios que violan la dignidad, la libertad la propia persona humana. Benedicto XVI comenta que es precisamente al pie de la cruz, es decir, en el momento más alto y sublime de la donación y amor, donde comenzó la Iglesia de los «gentiles», yendo más allá de la dimensión judía; y añadió que «a partir de la cruz, el Señor reúne a los hombres para la nueva comunidad de la Iglesia universal. En virtud del Hijo que sufre, reconocen al verdadero Dios» (ibíd.).

Si repetimos la pregunta ahora: Iglesia, ¿quién eres?, la respuesta podría parecer más obvia: «Soy un don y una misión, madre y maestra». Decir otra cosa podría ser reductora y a veces engañosa.

Pensando en la pecadora perdonada por Jesús en la casa de Simón el fariseo que derramaba unguentos perfumados en los pies del amado Maestro; o en María de Betania que le

agradecía con un gesto similar por la resurrección de su hermano Lázaro; o en José de Arimatea que no reparó en gastos para perfumar, con abundantes unguentos, el Cuerpo del Señor bajado de la cruz y dispuesto para ser enterrado. Debemos reconocer, en efecto, que es necesario ocuparse también hoy, más que nunca, de ese «Cuerpo», de esa «Esposa» de Cristo, de nuestra «Madre» la Iglesia, herida por el peso de la indiferencia, por innumerables actos de violencia, por críticas mortificadoras, por intentos de manipulación, más o menos ocultos, y por grandes decepciones, sobre todo cuando se producen a manos de aquellos que le pertenecían.

Sin embargo, hay que tener cuidado de no

aceptar razonamientos retorcidos y moralistas de aquellos que siempre están dispuestos a culparla de todas las miserias humanas de sus hijos; el propio Jesús había liquidado el razonamiento hipócrita de Judas, que criticaba el despilfarro de dinero en la compra de unguentos por aquellos que le amaban, como María de Betania. ¡La Iglesia debe ser amada! Es sabido que es más fácil y rentable reprenderla o criticarla.

Es fundamental para cada hijo amar a su madre, escucharla como a una buena maestra, recibirla como un regalo incomparable (solo se aprecia su verdadero valor cuando se la pierde) y apoyarla en la tarea que se le ha confiado de dar y llevar a Jesús. El Señor confió la protección de la Iglesia en su peregrinación terrenal a Pedro, como hizo con Juan confiándole a María. Pedro a lo largo de la peregrinación es su «hijo» y «guardián» al mismo tiempo.

En su Testamento Espiritual, Pablo VI escribió a la Iglesia: «*Sé consciente de tu naturaleza y de tu misión; ten sentido de las necesidades verdaderas y profundas de la humanidad; y camina pobre, es decir, libre, fuerte y amorosa hacia Cristo*». ¡Estas palabras siguen aún vigentes!

Cardenal Fernando Filoni

“ **En su Testamento Espiritual, Pablo VI escribió a la Iglesia: “Sé consciente de tu naturaleza y de tu misión; ten sentido de las necesidades verdaderas y profundas de la humanidad; y camina pobre, es decir, libre, fuerte y amorosa hacia Cristo”. Estas palabras siguen aún vigentes!** ”



Las actas del Gran Magisterio

SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO APROBÓ LOS NUEVOS ESTATUTOS DE LA ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO

*Una carta del Gobernador General a todos los Lugartenientes
y Delegados Magistrales.*

Excelencia, querido hermano y querida hermana de capa,

Me alegra comunicarles que Su Santidad el papa Francisco aprobó el 11 de mayo de 2020 los nuevos Estatutos de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén. Esto es el resultado de un ajuste a la luz de la reforma en curso en la Curia, con el objetivo de acentuar el compromiso, de alentar el crecimiento espiritual de los miembros de la Orden y resaltar el elemento caritativo hacia los Lugares e Instituciones católicas en Tierra Santa.

Los nuevos Estatutos, de hecho, otorgan una importancia primordial a la vocación a la santidad de cada cristiano y aspiran a ser un instrumento de desarrollo y profundización de la santificación personal, en un contexto en el que la fe se practica y se vive en todas sus facetas. Además, los nuevos Estatutos subrayan cómo, con su estructura y su

actividad, la Orden participa directamente en la preocupación del Romano Pontífice para los Lugares Santos y las Instituciones Católicas en Tierra Santa, en un marco de caridad y apostolado al servicio de la dignidad del ser humano. Finalmente, los nuevos Estatutos confirman formalmente el status jurídico de la Orden como un Ente Central de la Iglesia Católica. El texto en italiano es el oficial de los nuevos Estatutos. El Cardinal Gran Maestre ha dispuesto la traducción a los distintos idiomas que serán revisados por los Vicegobernadores Generales antes de ser distribuidos a todas las Lugartenencias y Delegaciones Magistrales junto con un Reglamento de aplicación.

Agradecido por su atención y unidos en la oración,

Leonardo Visconti di Modrone
Gobernador General

Los nuevos Estatutos de la Orden del Santo Sepulcro son uno de los principales frutos de la asamblea quinquenal, la Consulta, que tuvo lugar durante el otoño de 2018, en presencia de miembros del Gran Magisterio y Lugartenientes de todo el mundo (En nuestra foto: el papa Francisco rodeado por los participantes de la Consulta de la Orden).



LA REUNIÓN VIRTUAL DE LOS LUGARTENIENTES DE AMÉRICA DEL NORTE

La pandemia ha requerido que todos se adapten a un nuevo concepto de distancia y a nuevas formas de reunión y trabajo. Como ya hemos informado en el último número de la Newsletter, la habitual reunión de primavera del Gran Magisterio tuvo lugar mediante el intercambio de relaciones entre los líderes de la Orden y un posterior debate por correo electrónico.

También se suele celebrar durante el mes de junio la reunión de los Lugartenientes norteamericanos, y este año han decidido reunirse a través de una plataforma online el 5 de junio, debido a la imposibilidad de reunirse físicamente. Los 15 Lugartenientes, bajo la coordinación del Vicegobernador General para América del Norte, Tom Pogge, tuvieron la oportunidad de escuchar las palabras de bienvenida y de apertura del Cardenal Fernando Filoni, el nuevo Gran Maestro, que aún no ha tenido la oportunidad de reunirse en persona con muchos de los líderes locales de la Orden, habiendo asumido sus funciones poco antes del comienzo de la pandemia. Después del Gran Maestro, fue el Gobernador General quien se dirigió al grupo

reunido para compartir con los participantes las últimas noticias del Gran Magisterio, antes de escuchar las noticias sobre Tierra Santa de Sami El-Yousef, Director Administrativo del Patriarcado latino de Jerusalén.

Tras estas intervenciones, Ángeles Borrego, tesorera para América del Norte, presentó un informe colectivo que ilustraba las cifras generales de la zona geográfica de referencia en lo que respecta al número de miembros, contribuciones y transferencias económicas al Gran Magisterio en apoyo de las actividades en Tierra Santa. Cada Lugarteniente tuvo entonces la oportunidad de contar brevemente, a través de informaciones sintéticas, lo que caracteriza a la propia Lugartenencia, lo que la hace «única»: fue una manera de descubrir las muchas y hermosas experiencias y puntos fuertes y de compartirlos.

El Vicegobernador General, Tom Pogge, se felicitó por esta primera experiencia tan exitosa de encuentro virtual que revela que la solidaridad y el intercambio pueden y deben seguir durante este periodo de distanciamiento obligatorio.

El primer encuentro virtual de los Lugartenientes de América del Norte con el Gran Maestro y el Gobernador General tuvo lugar el pasado cinco de junio, por Internet, en un ambiente familiar.



La Orden y Tierra Santa

EL CORONAVIRUS NO DETIENE LOS PROYECTOS EN TIERRA SANTA

A pesar de las limitaciones impuestas por el covid-19 en los últimos meses, se han llevado a cabo varios proyectos propuestos al Patriarcado latino en 2019, financiados por la Orden y que constituyen hoy un estímulo para la recuperación para este verano en el que los retos son todavía muy numerosos.

Entre los proyectos concluidos inmediatamente antes del confinamiento estaba la ampliación del Centro Tomás de Aquino en Gaza. Este centro nació en marzo de 2018 para permitir a los jóvenes cristianos que adquirieran las capacidades necesarias y estar mejor preparados para enfrentarse al mundo del trabajo. El Centro ofrece cursos de inglés, informática, gestión de proyectos y formación religiosa, y fomenta los contactos con profesionales e instituciones para que los jóvenes que no pueden viajar puedan adquirir experiencias internacionales y conocer otras culturas. Este proyecto ha permitido al Centro construir dos salas adicionales para recibir un mayor número de estudiantes.

En cuanto a la comunidad católica de Israel, otro proyecto concluido con éxito concierne el Vicariato de Santiago para los católicos de habla hebrea y el Vicariato de migrantes y solicitantes de Asilo. La singularidad lingüística de este Vicariato ha hecho indispensable, a lo largo de los años, la traducción de varios textos litúrgicos y bíblicos para el estudio y la enseñanza para las co-

munidades católicas de habla hebrea. De ahora en adelante, entre los textos disponibles en hebreo para la catequesis y la formación se encuentran la Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*, el libro "Los Cuatro Amores" de C.S. Lewis y varios artículos en la página web del Vicariato.

Entre otros proyectos menores, la *Youth of Jesus' Homeland Palestine (Juventud de la Patria de Jesús Palestina)*, que reúne a 3.500 jóvenes cristianos de Palestina, con edades comprendidas entre los 7 y los 35 años, ha podido comprar un vehículo de segunda mano de siete plazas para poder llevar a cabo sus actividades con mayor facilidad, mientras que la escuela de Zababdeh (Palestina) logró adquirir un nuevo equipo informático para mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje.



Una visita del Administrador apostólico del Patriarcado latino de Jerusalén a Gaza, el enclave palestino donde la Orden del Santo Sepulcro ayuda bastante con sus donaciones a su población que sufre mucho.





Con la ayuda de la Orden del Santo Sepulcro, el Vicariato de Santiago para los católicos de habla hebrea y el Vicariato de Migrantes y Solicitantes de Asilo han organizado la traducción de textos litúrgicos y bíblicos para las comunidades católicas de habla hebrea.

Por último, a medida que se acerca el verano, con el distanciamiento social que nos exigirá ser creativos en la búsqueda de formas de vivir las relaciones de la mejor manera posible, mencionemos el hermoso proyecto de actividades de verano con jóvenes, financiadas por la Orden, que en el año 2019 permitió a 29 parroquias de Jordania, 4 de Israel, 12 de Palestina, 5 grupos del Vicariato de Santiago y otros 5 de la *Youth of Jesus' Homeland* organizar campamentos de verano de dos a cuatro semanas de duración, para 7.000 jóvenes y niños. Los campamentos de verano son una excelente oportunidad para socializar, crecer en la fe y crear comunidades para todos los jóvenes, especialmente para aquellos que provienen de zonas de tensión o que viven en situaciones de desventaja y que a menudo tienen menos oportunidades.

La parroquia de Ein Arik, Palestina, escribió que había recibido varias peticiones para prolongar el campamento de verano, que ha-

bía llegado a su fin, porque los jóvenes se encontraban bien allí. Desde Beit Sahour se nos dice que «los niños y jóvenes tuvieron relaciones positivas y se aceptaron mutuamente a pesar de sus diferencias, demostrando su capacidad para perdonarse y crecer espiritual y socialmente». Gran éxito también en la parroquia de Fuheis, Jordania, donde 800 jóvenes de todas las edades

y 100 voluntarios participaron en el campamento de verano. El objetivo del campamento organizado por la parroquia de Jifna, en Palestina, era «reunir a los niños en la Iglesia y hacerles sentir que Dios los ama, los invita y los forma. Esta ocasión ayudó a plantar las semillas en los jóvenes y ahora el Señor continuará este trabajo en sus corazones».

El último día del campamento de verano es siempre un momento de gran celebración y la parroquia de Aljoun, Jordania, nos dice que: «A los niños les gustó verdaderamente el último viernes del campamento. Instalamos las boyas y una piscina en el gran patio de la iglesia. Los padres estaban muy satisfechos y agradecidos por el impacto que este campamento tuvo en la vida de sus hijos, especialmente por su amor a la iglesia y el deseo de estar presentes allí diariamente».

Este año recordaremos a todos estos jóvenes en nuestras oraciones.

Elena Dini



Los campamentos de verano para los niños, en particular, se encuentran entre los pequeños proyectos con una dimensión humana, financiados por la Orden del Santo Sepulcro.



CÓMO VIVIR LA SOLIDARIDAD CON LA TIERRA SANTA EN TIEMPOS DEL COVID-19

El cardenal Fernando Filoni ha lanzado un llamamiento de apoyo humanitario el pasado mes de mayo para ayudar en particular a los cristianos de Tierra Santa, que en este momento tienen más dificultades debido a la difícil situación económica. Varias contribuciones de las Lugartenencias para este fondo especial ya están llegando a su destino.

En una entrevista para la página web de las Lugartenencias de América del Norte, el Gobernador General Leonardo Visconti di Modrone recordó a los miembros que durante algún tiempo no será posible hacer una peregrinación a Tierra Santa. Dado que la actividad económica de varios cristianos está vinculada al sector del turismo en los Santos Lugares, ¿cómo podemos ayudarlos para no privarlos de un apoyo tan importante? La invitación - que se extiende a todas las Lugartenencias - es asignar parte de lo que habríamos gastado en la peregrinación a una cuota de solidaridad: de esta manera se podrá seguir ofreciendo la ayuda necesaria a los más afectados por la crisis económica provocada por la emergencia sa-



El Gobernador General, Leonardo Visconti di Modrone, durante el encuentro virtual con los Lugartenientes de Norteamérica.

nitaria.

Por lo tanto, intentemos vivir nuestra peregrinación a la tierra de Jesús yendo al encuentro de las piedras vivas de una manera diferente durante este período, pero siempre cumpliendo nuestra misión como Caballeros y Damas.

Barbiconi
1825

**CAPA
CONDECORACIONES
ACCESORIOS**

Via Santa Caterina da Siena 58/60 00186 Roma
www.barbiconi.it info@barbiconi.it

@barbiconi

La vida de las Lugartenencias

LA CAPILLA DE SANTA MARÍA TA' DONI EN RABAT, MALTA, TRANSFERIDA A LA LUGARTENENCIA DE MALTA

El 4 de junio de 2020 fue un día histórico para la Lugartenencia de Malta de la Orden Ecuéstre del Santo Sepulcro de Jerusalén, al que se le confió el cuidado de la histórica capilla de Ta' Doni en la parroquia de Rabat, Malta. Esto no habría sido posible sin el apoyo de S. E. Mons. Charles J. Scicluna, Arzobispo de Malta y Gran Prior, que confió la capilla a la Lugartenencia en respuesta a una petición personal del Lugarteniente para Malta, Roberto Buontempo. La Lugartenencia de Malta tiene previsto utilizar plenamente esta capilla para las ceremonias religiosas de sus miembros y, en general, para todo el público.



GUCCIONE

DESDE 1975

DECORACIONES PARA ÓRDENES ECUESTRES



Orden del Santo Sepulcro
Órdenes Ecuéstres Pontificias
Orden de Malta

Órdenes italianas Dinásticas y de la República

Via dell'Orso, 17 - 00186 Roma - Italia
Tel/Fax: (+39) 06 68307839 gianluca.guccione@gmail.com